



Análisis. Pros y contras de un jugador que desde el 2003 no paró de crecer

SÍ

Capacidad de aprendizaje. No hay peruano en el mundo que haya progresado más temporada tras temporada. Sus pasos por la 'U' primero y Colón después solo han servido para verlo mejorar. No es solo un bombardero, sino un lateral cabal, cada día más completo.

Zurda notable. No es la versión diestra de Solano porque Ñol tiene más sutileza, pero Juan Manuel posee un remate claramente por encima del promedio. Vargas es potencia de cañonero, nuestro Roberto Carlos blanco.

Garra made in 'U'. Si hay un jugador que expone en el planeta las características que teóricamente posee un jugador crema, ese es Vargas. Ofrece mucho más que corazón: propone entrega sin límites y una voluntad competitiva que lo hace no arrugar ni en Ate ni en el San Siro.

NO

Excesiva brusquedad. No empezó como lateral, sino como '10' y entonces la marca no aparece como una de sus principales virtudes. Lo corrige a partir de fuerza, pero muchas veces juega al límite y eso le trae amarillas y rojas que se podrían evitar.

Zurdo o nada. Ya elogiamos su izquierda, aunque no manejar con habilidad dos piernas en el fútbol actual también puede verse como un defecto. Su caso, como el de tanto peruano, tiene un origen: la insuficiente formación en divisiones menores.

Indefinición en su puesto. Este error no es suyo, sino de los directores técnicos que lo han entrenado. Vargas es un jugador muy capaz, pero es LATERAL, no VOLANTE, como lo puso Chemo ante Paraguay y Chile. Es más útil usando su potencia por sorpresa, desde atrás. Adelante pierde importancia.




Jaime Cordero
jcordero@comercio.com.pe

Acá nos falta todo, menos el zurdo

Pocas posiciones son más difíciles de llenar que la de lateral izquierdo. La escasez es mundial y los peruanos también la hemos sufrido. Baste con recordar que, durante buena parte de los años 90 y comienzos de esta década, el dueño de ese puesto en la selección fue el pícaro pero de-sordenado Percy Olivares. Que encima era diestro. El buen Percy hacía lo que podía, pero

para ser un zurdo genuino le hubiera hecho falta volver a nacer. Sus virtudes y defectos quedaron en evidencia en un sinnúmero de partidos de Copa América y Eliminatorias. Subía con ritmo eléctrico, mismo reggaetón, y luego bajaba con cadencia de valsecito. Ahora resulta que el fútbol, tradicionalmente ingrato, encima es irónico con nosotros. El único puesto que parece tener dueño

en nuestra selección es ese difícil cupo de carrilero zurdo. Del resto, casi podríamos decir que nos falta todo. Hace unos meses nos vanagloriábamos de tener una de las delanteras más poderosas del continente. Hoy resulta que dos de esos supuestos tanques (Pizarro y Farfán) están a punto de ser sancionados por juergueros y al que parece que se salva con las justas, Paolo Guerrero, lo despiden con insultos

en el aeropuerto, trágicamente reducido a la caricatura amanerada que hacen de él en "El especial del humor". Nos faltan defensores, volantes de marca que repartan con criterio, el eterno '10' que esperamos como quien espera al Mesías, como si no se tratara de una especie en extinción en todo el planeta futbolístico. Insisto: nos falta casi todo, también futbolistas

comprometidos en cantidad suficiente. Y entre lo poco que tenemos destaca un lateral zurdo que parece predestinado a llegar adonde pocos peruanos han llegado. La pena es que, al menos hasta donde yo recuerdo, los laterales izquierdos no ganan campeonatos. Siempre han sido actores de reparto en elencos ganadores. Esta vez no veo por qué tendría que ser diferente.